



Con el objetivo de favorecer la regeneración del carrizal

La Confederación Hidrográfica del Ebro realizará una quema controlada de vegetación en la Balsa de Larralde (Garrapinillos)

- En fechas próximas está prevista una actuación similar en los Ojos de Pontil, en Rueda de Jalón
- Estos proyectos se integran en los trabajos de conservación de cauces, restauraciones forestales y recuperación y mejora de humedales que el Organismo desarrolla en toda la Cuenca

19 feb. 2014- La Confederación Hidrográfica del Ebro, organismo autónomo, adscrito al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA), realizará mañana jueves, 20 de febrero, una quema controlada sobre una superficie aproximada de dos hectáreas de carrizo en la Balsa de Larralde, en el término municipal de Garrapinillos (Zaragoza).

Esta actuación tiene como objetivo favorecer la regeneración del carrizal y mejorar el hábitat para las especies acuáticas y palustres existentes en la zona y su ejecución está sujeta a las condiciones meteorológicas, especialmente, el viento.

Las quemas controladas se realizan para reducir el exceso de biomasa y materia orgánica que incrementan el riesgo de incendios y dificultan el tránsito de animales. También permite rejuvenecer el carrizal y mejorar las condiciones del terreno, lo que en conjunto favorece a la fauna de la zona.

Estos trabajos se realizan bajo la supervisión de los Equipos de Prevención Integral de Incendios Forestales del MAGRAMA (EPRIF). El pasado año se realizó una actuación similar en el embalse de Utxesa (Lleida) y la próxima semana se hará una quema controlada en los Ojos de Pontil, en Rueda de Jalón (Zaragoza).



La Balsa de Larralde, también conocida como Balsa de Torre Medina, forma parte de un antiguo conjunto de lagunas que rodean los núcleos de población de Casetas y Garrapinillos. Desde 1985 ha sido objeto de una importante labor de mejora gracias a los distintos programas de restauración que han permitido recuperar el humedal. Estas acciones periódicas del Organismo de Cuenca han incluido limpiezas, podas, talas puntuales y mantenimiento del carrizo.

La Balsa de Larralde tiene una extensión de 4 hectáreas y ofrece al visitante un bonito entorno natural con plantaciones de especies de ribera, carrizos y aneas que sirven de protección a las aves acuáticas; un sendero de láminas de madera y un mirador- observatorio de aves.

Estos proyectos se integran en las actuaciones de conservación de márgenes, riberas y cauces; restauración forestal y mejora de humedales que la Confederación Hidrográfica del Ebro desarrolla en toda la Cuenca.